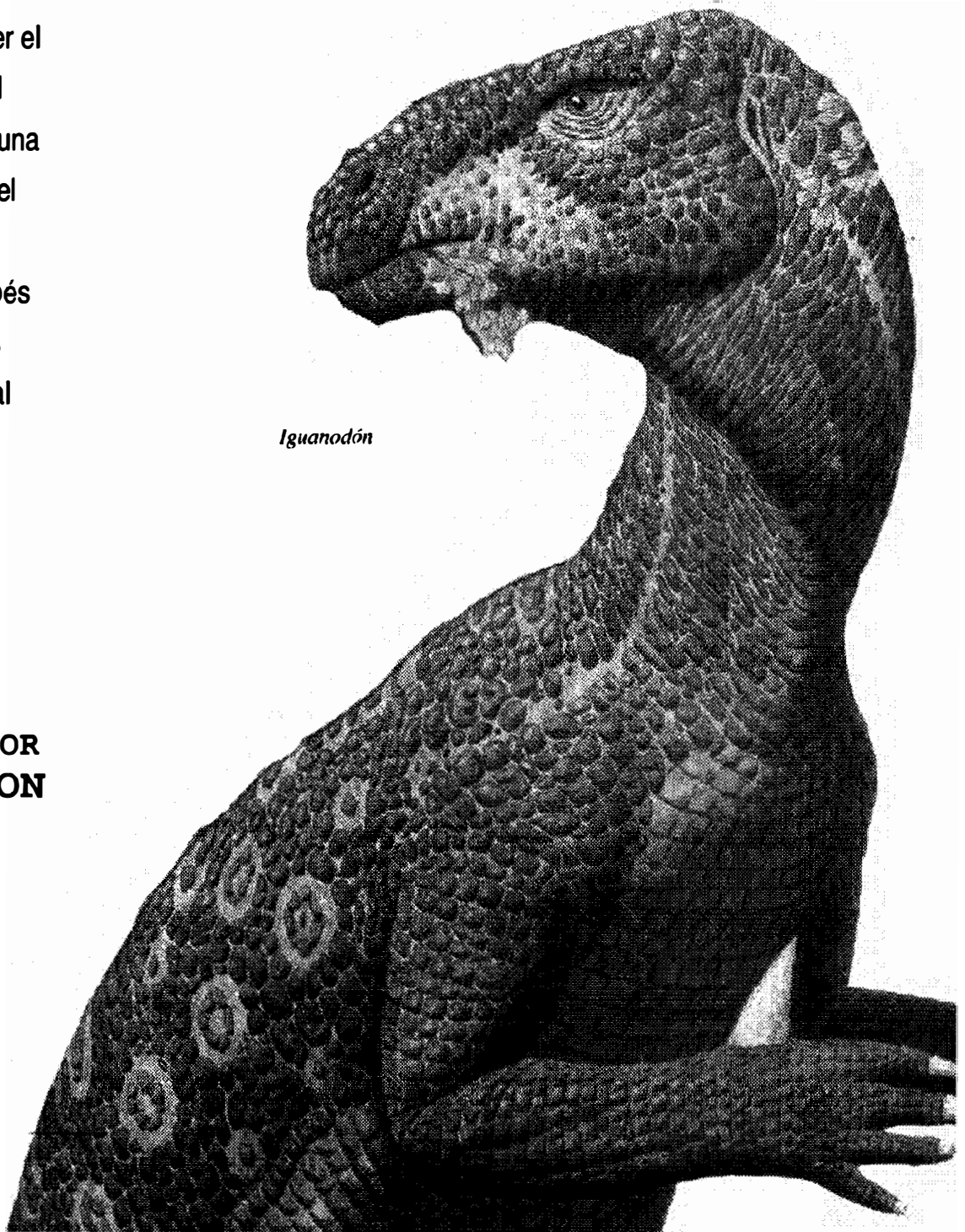


El libro documental (III)

Tercer (y sigue sin ser el último) dossier con el que tratamos de dar una visión general sobre el libro documental. Un artículo sobre los bebés y los libros científicos abre estas páginas, al que le siguen los comentarios sobre colecciones no reseñadas en anteriores entregas.

**COORDINADO POR
ANA GARRALON**

Iguanodón



Los bebés, las ciencias y los libros *

⇒ ELISABETH LORTIC *



Es fácil constatar que los más pequeños están completamente inmersos en la ciencia: curiosos por todo lo que les rodea, observan, experimentan sin fin. Y asocian los elementos. Son los descubridores permanentes, inventores perpetuos. Con todo, a cada momento, ¿por qué no con los libros? Los bebés de aquí y de ahora, urbanos o no, están de la misma manera inmersos en la imagen, las representaciones del mundo, por la televisión, la publicidad, desde las cajas de azúcar "La Perruche" hasta los envoltorios de puré Mousline. Estos engullidores de imágenes son también devoradores de libros si tan sólo se les da la ocasión. ¿Por qué, entonces, no se les da imágenes particulares contenidas en los libros que les permitan detenerse y hacer su propia colección?

No se trata de condicionarlos desde la más temprana edad con aprendizajes que les superan, sino ofrecer como posibilidad libros a su medida, su necesidad, para su mayor placer. Hay que tomarlos en serio en su búsqueda y darles lo mejor (que no será desde luego lo más sofisticado y que variará según los criterios de cada uno y según los "lectores").

No todo el mundo está de acuerdo sobre la definición de un libro, y la frontera entre juego, juguete y libro es, a veces, movediza.

¿Es por la escritura? Pero entonces, los libros de imágenes, de pinturas, de fotos sin texto...

¿Es por la encuadernación? Entonces los rollos japoneses, las tablas egipcias, los desplegados insertados en cajas...

¿Es por los materiales?, pero el libro de Kells, los pergaminos...

Es, más bien, el conjunto de estos elementos el que permite generalmente ponerse de acuerdo de una manera tosca sobre lo que hace a un libro con los habituales problemas de frontera. El interés para nosotros de mirar a los bebés delante de los libros nos hace preguntarnos: ¿qué es un libro? ¿cómo apreciarlo? ¿para qué sirve? ¿cómo elegirlo?

Cuando un adulto elige un libro, elige el título, el ilustrador, el autor, el tema, el lugar del libro en la mesa de la librería o el estante de la biblioteca, pero también las cubiertas, el peso, la tipografía.

Cuando se es muy pequeño, antes incluso de que las palabras tengan sentido, el placer que puede tomarse con el libro

pasa principalmente por el contacto físico con el objeto: manipular, chupar, ver, sentir, escuchar (la historia, las palabras, pero también el ruido de las páginas al pasar).

¿Qué son, entonces, los libros de "ciencias" para los bebés? Se trata, primero, de un catálogo de materias; y encontramos ahí la enciclopedia para los más pequeños que son los *Pre-Libros* de Bruno Munari: doce libritos para experimentar las diferencias, comprender los complementarios, permitir lecturas en todos los sentidos (no importa cómo), jugar con la transparencia, seguir atentamente la trayectoria de una hormiga negra a través de las verdes páginas atravesadas por un pequeño agujero, estudiar la geometría, el movimiento, mezclar los colores primarios, descubrir los complementarios. Muchos otros libros se incluyen en este catálogo de materias y encontramos numerosos ejemplos de lo que también puede ser visto como un acercamiento tecnológico a los diferentes soportes de impresión.

POR EL PLÁSTICO

La "prohibición" de los libros de plástico en la mayoría de las bibliotecas puede sorprender y, en todo caso, hacernos reflexionar. Claro que son los libros para el baño (¿qué adulto no sueña con un soporte que permita ese placer!), y de ninguna manera las bañeras, ya que los peces rojos aún no han elegido domicilio en las bibliotecas para niños. Pero son, sobre todo, libros que el niño más pequeño lleva a su boca, chupa sin restricción, mordiaquea sin un gran deterioro. A menudo las páginas se pasan cómodamente, si tomamos la serie de Eve Tharlet (1) en Lito, por ejemplo, o Starfish con los lados dentados del borde del mar; son también libros

comprados por muchas familias, generalmente, como primeros libros. Pueden constituir un "puente" entre la casa y la biblioteca.

Permiten, finalmente, probar las diferentes texturas de plástico, suscitan juegos y sorpresas, imposibles con el papel (la ballena que sopla lanzando un chorro de agua); podrían salir de estos libros una pelota o pompas de jabón.

POR EL TEJIDO

Puede irse más allá, y entonces jugar con los elementos de una historia concreta. A menudo se enseña y se cuenta una historia de conejos o de gatos a los más pequeños. El placer



de participar tocando la imagen se acrecienta con el contacto del terciopelo; los cordones de los zapatos acaban siendo una experiencia integrada en la imagen; hay una gama de libros-actividades para desarrollar utilizando los recursos de los diferentes tejidos (mientras que es frecuente contentarse con imprimir sobre un algodón demasiado flexible imágenes sin relación que irían bien a cualquier papel de baja calidad). Los mejores ejemplos actuales son, quizás, el "Snugli" de la compañía americana que hace porta-bebés de terciopelo y una serie más común en tela vaquera del Kibboutz Sdot-Yam.



estos álbumes permiten a los más pequeños observar, comparar, clasificar y relacionar. Los libros de Tana Hoban son un perfecto ejemplo al igual que los de Iela Mari sobre las estaciones, *L'oeuf et la poule*, *Mange que te mange* (versión bebé de "quién come a quién").

Algunos "flip book" que permiten, jugando, comprender la animación de dibujos, corresponden perfectamente a la forma de hojear de los niños más pequeños y a su manera de rehacer "una y otra vez" el mismo gesto (como la transformación de un renacuajo en rana o de una oruga en mariposa, en un libro del Museum of Fine of Boston).

POR LA MADERA

Los pequeños "libros-castañuelas" alemanes (2): algunas "páginas" con un objeto familiar (botas o un biberón) o un animal, son los elementos de un dominó, atados con un lazo de cuero y una pequeña bola para chupar. Diferentes calidades de madera permiten la suavidad gracias a un pulido bien rematado, hacer ruido chocando las páginas, realizar experiencias sobre la velocidad de caída del libro en madera de contrachapado y del libro de madera dura y barnizada.

POR LAS MEZCLAS

Todas estas materias pueden ser integradas inteligentemente en un mismo libro con mayor o menor imaginación. Es el caso de Pat The Bunny y de Pat The Cat de Dorothy Kinhardt, donde encontramos pieles, papel de lija para la barba de papá, un olor de pasteles al gengibre que aparece al frotar... y en la serie un poco menos ingeniosas en Hemma Je vois, Je touche. O incluso para una luminosa lectura, *Ah, vous dirai-je maman* en Nathan: el primer sonido y luz para pequeños antes de dormirse.

Y, por supuesto, no habría que olvidar los libros de cartón y de papel con todos los grados de espesura y de grano.

¿Qué podemos encontrar en estos libros que interesen a los bebés y a las ciencias? Un vasto repertorio de cosas conocidas y desconocidas. Animales, herramientas, plantas, camiones, colores, formas, enumeraciones y cuentas que le encantan tanto como los juegos de cantinelas; muchos de

Los libros gigantes son una confortable manera para los bebés de sumergirse en una lectura boca abajo, de seguir de pie el trayecto de la ribera o incluso servirse de la Jungla de uno de los libros de Mitgutsch en Ravensburger como biombo (3).

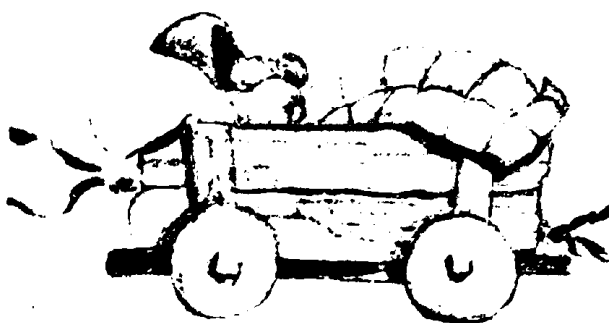
Sepamos ser inventivos, como los bebés en las proposiciones de lectura que les hagamos.

* Artículo publicado originariamente en la REVUE DES LIVRES POUR ENFANTS, nº 119-120. Primavera-1988.

(1) En España, están publicados por la editorial Beascoa (Minilibro baño)

(2) En España la editorial Susaeta ha publicado este tipo de libros.

(3) Molino ha publicado en España libros de las características que se describen.



Colecciones

* PRINCIPIANTES
 ** INICIADOS
 *** AVANZADOS

COLECCIÓN GUÍA DE LA NATURALEZA (***)

Editorial Everest. León, 1988.

Planteadas como pequeñas guías prácticas, con un formato de bolsillo (9 x 15'5 cm.), recogen, de manera útil, aspectos concretos del tema tratado. Se emplean una o dos páginas para describir con detalle cada variedad animal o vegetal: nombre, procedencia, utilidad, características, mantenimiento, cómo reconocerlos y otros datos prácticos.

Papel de alta calidad, fotografías e ilustraciones a todo color, buena encuadernación, colores identificativos en los márgenes para cada sección y tapas plastificadas. Un detallado índice y un vocabulario específico del tema completan cada uno de los libros de esta colección. Los

28 títulos aparecidos hasta el momento recogen temas como: setas, plantas medicinales, mariposas, árboles de hoja caduca, flores del campo, coníferas, setas venenosas, piedras preciosas, plantas de interior, cereales y plantas de cultivo, entre otros.

De similares características, la misma editorial publica la colección "Gran Guía de la Naturaleza", de mayor formato y número de páginas.



COLECCIÓN MUNDOS ASOMBROSOS. (*)

Editorial Bruño. Madrid, 1991

Propone un primer acercamiento al mundo de los animales seleccionados en cada volumen. Su efectividad se basa en la combinación de datos de interés, fotografías y dibujos, entre los que se incluyen anécdotas o aspectos históricos, éstos últimos acompañados de un tipo de ilustración más humorística.

Una foto central capta el interés del lector, al mostrarle con detalle el tema particular que se presenta. Alrededor de él dibujos más pequeños añaden detalles concretos de la vida cotidiana, de las costumbres, alimentación, aspectos históri-

cos o los tópicos que rodean su vida, como las siete vidas del gato. La información que se da es breve y parece ir más encaminada a despertar interés que a acumular muchos detalles.

Una excelente maquetación y encuadernación en tapas de cartóné, papel de calidad, fotos e ilustraciones a todo color y un índice alfabético al final, completan cada volumen.



COLECCIÓN EL AÑO (**)

Blume. Barcelona, 1989

Cinco títulos constituyen esta colección: *El bosque*, *El jardín*, *El prado*, *Las aves* y *La naturaleza* y, como su título expresa, además de proporcionar datos generales sobre el hábitat seleccionado, hacen un recorrido por cada uno de los meses del año, indicando las variaciones que se producen en el mismo.

Consejos prácticos sobre: cuándo plantar determinado arbusto o qué cuidados hay que tener con algunas flores, cómo organizar un pequeño huerto, las distintas formas de cultivar las hierbas del jardín o los diferentes entornos donde viven las aves, las épocas del año en las que realizan las migraciones y la crianza de los polluelos.

En formato grande, las ilustraciones a todo color alternan

con un texto claro, breve y lleno de indicaciones sugerentes. En algunos libros se encuentra al final un cuadro con las ilustraciones más importantes y el nombre de los animales y plantas que en ellas aparecen, descargando de esta manera al texto original de una información excesiva y permitiendo, al mismo tiempo, el acceso de los

lectores más curiosos a datos complementarios. Por último, el índice alfabético y unas anotaciones, bajo la denominación "De qué trata este libro", donde se recoge un pequeño resumen por capítulo.



COLECCIÓN CACHORROS (*)

D. HALL. Anaya. Madrid, 1986.

Para informar a los más pequeños sobre las costumbres de algunos animales, nada más acertado que elegir como protagonista al miembro de la familia que se asemeja en edad al lector. Así, a través de las aventuras del cachorro, los niños conocen sus hábitos y costumbres. Aunque esta aproximación no es nueva, sí lo es el planteamiento de la colección. Cada doble página se compone del texto, situado a la izquierda, y la ilustración, a la derecha (adonde primero se dirige la mirada del lector). El texto es una

sencilla historia que describe un momento concreto de la vida del cachorro, como cuando tiene que aprender a nadar o ha de preocuparse de conseguir el alimento. Siempre con un tono de ternura, la madre comparte el aprendizaje del pequeño, al que ayuda a crecer.

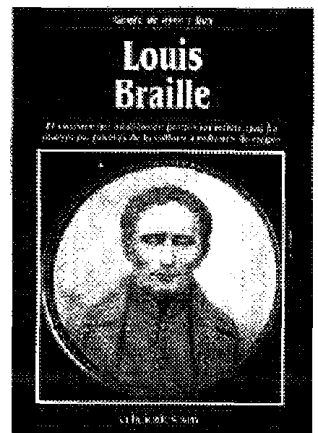
Títulos de la colección: el panda, el tigre, el elefante, el gorila y el oso polar.

**COLECCIÓN GENTE DE AYER Y DE HOY (**)**

S.M. Madrid, 1990

Interesante colección que viene a llenar un hueco en el panorama editorial de biografías para niños y jóvenes: el deseo de conocer la vida de personajes históricos destacados por sus descubrimientos, investigaciones o testimonios vitales. Ampliamente ilustrado, el texto central se complementa con numerosas acotaciones en los laterales de las páginas o al pie de las fotografías, que dan una información paralela a dicho texto. La labor de investigación de los autores queda reflejada también en los datos que aparecen al final del libro: fechas importantes, voca-

bulario, un índice alfabético, así como bibliografía y direcciones útiles, actualizadas en español. La colección recoge la vida de más de 22 personajes, muchos de ellos de gran actualidad como, por ejemplo, Bob Geldof, Lech Walesa, el Dalai Lama y otros, más habituales en otras colecciones, como Isaac Newton, Louis Pasteur, Martin Luther King o Charles Darwin.

**COLECCIÓN DIARIO DE UNA EXPERIENCIA (***)**

Edelvives. Madrid, 1991

Once títulos recogen hasta la fecha testimonios vividos por los propios escritores, que la editorial ha tenido el acierto de agrupar en esta colección. Se trata de una colección para lectores formados en la que se combina un poco de literatura con elementos afectivos del escritor que recuerda un epi-

sodio concreto de su vida profesional. Algunas fotografías ilustran los episodios de la aventura, a la vez que se muestran aspectos concretos del entorno en el que ocurren los hechos.

Algunos de los títulos de esta colección son *Norte y Sur* de César Pérez de Tudela, *Rumbo a Santiago* de Javier Villán, *Los fantasmas de las bibliotecas* de Hipólito Escolar, *Africa a los 15 años* de Bárbara Meneses y *Enviado especial al Polo Sur* de Luis Pancorbo.

COLECCIÓN MI PRIMER LIBRO DE (*)

Susaeta. Madrid, 1990

Dentro de la línea de libros visuales, los más pequeños pueden acercarse al mundo de la información gracias a colecciones como ésta que reúne aspectos de su vida cotidiana y les ayuda a entender el mundo que les rodea. Siguiendo la técnica, tan de moda actualmente, de las fotografías descon-

textualizadas e impresas sobre fondo blanco, se seleccionan cuatro aspectos que forman parte importante del desarrollo de la personalidad, como: Las formas, Los colores, Los tamaños y Los números. Éstos se presentan de manera muy atractiva, tomando elementos de la vida cotidiana, como un yo-yó para el círculo, medio sandwich para el triángulo o un flotador para mostrar el aro. Sin duda se trata de una nueva forma de descubrir y clasificar el mundo de los conceptos espacio-temporales.

COLECCIÓN APRENDE A SER UN BUEN ()**

Parramón. Barcelona, 1992.

De momento sólo dos títulos componen esta incipiente colección: *Astrónomo* y *Naturalista* para quienes tengan interés por la ciencia y deseen profundizar en ella. Paralelamente a la teoría, se proponen actividades y experimentos para llegar a algunas de las conclusiones del texto. Actividades que invitan al lector a establecer sus propias hipótesis ante determinados hechos, o que, simplemente, desarrollan el pensamiento científico. Cuál es el equipo que debe tener el investigador según lo que vaya a observar, cómo actuar ante el medio en el que estamos experimentan-

do y cómo hacer que todo ese material se integre en nuestra biblioteca o en nuestros ficheros personales. Con fotografías e ilustraciones que complementan la información, los libros tienen un diseño claro que facilita la lectura, e incluyen al final direcciones actualizadas de España, fechas claves de la Historia, un vocabulario e índice.



PUBLICIDAD